

Gestión deportiva: una mirada 360° sobre la salud, el deporte y la educación

Desde distintas perspectivas, expertos convocados por ISALUD analizaron el papel de los deportes en la integración social y el desarrollo económico; además, el lugar de las políticas públicas en la sustentabilidad de los clubes

De *fútbol somos* y de sus virtudes y defectos está hecha nuestra forma de ser. Pero el mundo cambia y avanza a pasos agigantados y ese el motor que impulsó a la Universidad ISALUD a convocar a docentes, alumnos, profesores de educación física, nutricionistas y médicos a una jornada que tuvo lugar bajo el título *Deporte responsable y sostenible*, en la que estuvieron presentes el rector honorario de la casa, Ginés González García; el embajador argentino en Brasil, Daniel Scioli y el presidente de la Sociedad Española de Economía del Deporte (SEED), Carles Murillo, que formó parte de la Comisión Económica del Fútbol Club Barcelona. También acompañaron en las mesas de debate la ex leona

Jorgelina Bertoni, asesora en políticas sociales y de género; el periodista Marcelo Gantman, con experiencias desarrolladas en la televisión, radio y plataformas multimedia; el escritor y periodista Rodolfo Braceli, autor entre varias obras del libro *De fútbol somos*; el presidente de la Federación del Deporte Universitario Argentino, Emiliano Ojea; y el mánager general de fútbol formativo del Elche, Jorqui Coqui Raffo.

En su apertura, tanto Ginés González García como el actual embajador argentino, coincidieron en la necesidad de ver al deporte como herramienta de cambio y transformación. “Volver al deporte como una escuela de vida es más que importante para la salud, ordena la vida, enseña valores y contribuye a un mejor bienestar. Para ello hay que incorporar las nuevas herramientas que están ahí para transformar las realidades”, afirmó Scioli. “No se trata de vivir más años sino de tener mejores años de vida y en ese sentido, la actividad deportiva y física ayuda muchísimo”, reforzó González García.

Carles Murillo, desde su experiencia personal en el FC Barcelona, abordó los



Carles Murillo, de la Sociedad Española de Economía del Deporte; Ginés González García, rector honorario de ISALUD; y Daniel Scioli, embajador argentino en Brasil y ex motonauta, junto a la moderadora del panel

elementos formativos que permitan a los dirigentes y gestores deportivos nutrirse de habilidades técnicas para liderar sus proyectos en el ámbito del sistema deportivo en el que les toque actuar: “Las transformaciones en esta sociedad son permanentes, sobre todo en el ámbito de las tecnologías, de lo que sería aplanar el mundo, y aquí interviene lo que yo entiendo, debe ser la gobernanza de las entidades deportivas, que pueden ser públicas o privadas, ser chicas o medianas pero cualquiera sea el ámbito de organización deportiva, tienen que tener alguien que las dirija y las gobierne”.

Según explica el presidente de la SEED, hay tres elementos que son los

Big Data

“El ojo engaña. Cuando mirás un partido tenés tendencia a ser influenciado por otros factores. La percepción en la mayoría de los casos está equivocada. (Usas datos) abre oportunidades...”. Luis Scola, uno de los jugadores de básquet más importantes que tuvo la selección argentina.

que condicionan y orientan lo que debería ser un gobierno saludable de una entidad deportiva: la transformación digital, la sostenibilidad medioambiental y el territorio: “Hoy cuando hablamos de deportes lo hacemos como estilo de vida, para aquel que lo practica, y para el que lo sigue como espectador. El deporte está presente en un tiempo de absoluta inmediatez, de dispositivos tecnológicos que cambian la comunicación pero que tam-

bién tiene que contribuir a modificar los efectos del cambio climático, a ser respetuosos del medio ambiente, y lo puede hacer utilizando material reciclable, elementos que consuman menos energía no renovable o empleando materias primas que dañen menos el medio ambiente”.

“El ecosistema es todo aquello que circula alrededor del deporte, lo bueno y lo nocivo, pero hay que avanzar minimizando los riesgos: garantizar la autonomía e igualdad deportiva, evitar la adulteración de resultados, preservar la incertidumbre y asegurar la intimidad y protección de datos personales. Por eso las políticas públicas no son responsabilidad solo de un secretario o ministro, sino de muchas otras carteras del área pública, que nos permitan tener una mirada a 360° y no solo focalizadas en el deporte”, sostuvo Carles Murillo.

Por su parte, Jorgelina Bertoni hizo hincapié en la importancia de los clubes de barrio como protagonista en la mesa de discusión a la hora de desarrollar políticas públicas: “los clubes tienen que estar porque ante una avance tan sostenido como el que estamos viendo del sedentarismo, de una gran prevalencia de la obesidad y sobrepeso en niños y personas adultas, se hace cada vez más urgente un cambio del modelo de vida y el deporte tanto en las escuelas y en los clubes tienen mucho para decir sobre eso”.

Y afirmó: “No hacer actividad física no solo impacta en las personas y en el as-

pecto físico de cada uno, sino que también impacta en los sistemas sanitarios económicos”.

Marcelo Gantman brindó información sobre la importancia del big data y la incorporación de las nuevas herramientas tecnológicas al análisis del deporte: “La tecnología y los datos impactan en el deporte, y sobre todo, cuando lo vivimos como espectadores. Se instala la idea que con una pelota pueden jugar 22 jugadores pero está comprobado que del tiempo que dura un partido de fútbol, solo estamos en contacto con la pelota un 95% de ese tiempo. En el último mundial de Qatar, en la final contra Francia, Messi jugó el partido caminando, a su ritmo, y en el acumulado debe haber tocado la pelota entre 5 y 6 minutos en total”.

“No importa tanto el tiempo que tengamos una pelota sino la lectura del juego que podamos hacer, y que le permite a un jugador como Messi, jugar el Mundial y ganarlo a su propio ritmo, a una velocidad que va de 0 a 7 km/h. Según los datos de la FIFA, Messi ganó el Mundial en la velocidad más baja, casi se podría decir, caminando”, insistió Gantman.

La pelota sigue siendo lo más importante, aclara el periodista, pero al tener datos más allá del esférico existe una realidad cierta de analizar el juego y cuantificar situaciones donde la pelota no interviene: “Los datos nos sirven como indicadores de evolución y rendimiento, son importantes para la gestión porque se reflejan en el seguimiento de los socios y fanáticos de un club, en la interacción en las redes sociales, sirve para la dirección del talento, en el *scouting* a la hora de elegir refuerzos y achicar el margen de error. La tecnología y los datos no nos garantizan que vayamos a ganar siempre, pero sí ayudan a

¿Para qué sirven los datos?

- Indicador de evolución y rendimiento.
- Gestión.
- Relación con socios y fanáticos.
- Hábitos y preferencias.
- Interacción en redes sociales.
- Alto rendimiento: *scouting*.
- Deporte social: inclusión y seguimiento.
- Analizar y medir procesos.



Marcelo Gantman, periodista deportivo especializado en big data; y Jorgelina Bertoni, ex integrante de Las Leonas y asesora en políticas sociales y de género

Fútbol y cerebro

“Al fútbol se juega con el cerebro. Está estadísticamente probado que los jugadores no tienen el balón más de 3 minutos de media. Lo más importante es lo que hacen durante los 87 minutos que no tiene la pelota. Es lo que hace que seas un buen jugador o no”. Johan Cruyff, ex futbolista y entrenador.

ganar los partidos, a cumplir con los objetivos y a revisar los errores, a valernos de todos los desarrollos que dispongamos para un mejor rendimiento”.

Para Jorge Coqui Raffo, una cuestión de fondo es que el “fútbol iguala”, y que las políticas públicas son “importantes y necesarias” para trabajar sobre la estimulación del deporte en el espacio espontáneo: “Cuando me tocó trabajar en Boca, el 4% de la población de las divisiones inferiores, estamos hablando de 500 chicos, tenían a sus padres en un proceso carcelario. Es necesaria una política de Estado para que el deporte sea sustentable, para cuando los que no llegan a ser parte de la elite, puedan acceder a otro tipo de oportunidades como el deporte universitario o el recreativo, y mancomunar el esfuerzo como lo hizo Francia hace más de 20 años –la inserción a través del deporte de jóvenes de origen cultural diferente, residentes en la periferia y asociados al prejuicio de la delincuencia–, con el desarrollo de grandes centros deportivos

para socializar la formación, con gente preparada”.

Raffo subrayó: “No hay nada más difícil que gestionar la pasión por eso es necesario, también, una política de Estado que permita que el deporte sea sustentable”.

Para Braceli, “el fútbol es el mejor espejo para mirarnos, si queremos saber cómo somos y queremos ser el fútbol lo muestra. Si queremos ver nuestro racismo larvado vayamos a una cancha, sobre la violencia del tablón y de la platea más elegante, el fútbol lo muestra. Si queremos saber sobre el exitismo y el derrotismo en un minuto, ahí vemos cómo pasamos de una situación a la otra”.

Ojea, en tanto, destacó: “La educación y el deporte en la Argentina tienen que ir de la mano, y hoy las universidades al ser públicas y gratuitas dan la posibilidad de que los jóvenes tengan un proyecto de vida”.